

Bendiciones Y Oraciones De Las Coronas De Adviento Para Su Hogar

Bendito seas, oh, Dios. Enviaste a tu Hijo a ser la Luz del mundo y a difundir su luz de amor a todos. Derrama tu bendición sobre nosotros mientras encendemos las velas de esta corona. Que su creciente resplandor nos recuerde la cercanía próxima de tu Hijo, para que el día de su venida nos encuentre preparados y llenos de alegría en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Al encender las velas de sus coronas cada semana, estas oraciones pueden ser útiles:

Primer Domingo de Adviento:

Maravilloso Dios de luz, mientras nos preparamos para la venida de Jesús, haz que nuestros corazones y vidas se llenen de asombro y alabanza. Que el espíritu de la paz y del amor, que Jesús debe tener por el mundo, toque a nuestra familia y amigos. Haz que seamos renovados y fortalecidos por estos dones, en nuestros corazones, en nuestras mentes y en todas nuestras acciones. Amén. (Luz, una vela púrpura).

Segundo Domingo de Adviento:

Dios generoso de luz, hemos sido bautizados dentro de una familia en Jesús, el Cristo, cuya venida nos preparamos para celebrar. Durante esta temporada santa, haz que vaciemos nuestros corazones y mentes de intenciones egoístas para que, llenos de tu luz, podamos celebrar tu presencia en los demás y servirnos generosamente los unos a los otros. Amén.
(Luz, dos velas moradas).

Tercer Domingo de Adviento

Dios misericordioso de luz, es en tu amor que encontramos una alegría duradera. Para que a través de la oración y el servicio afectuoso nos preparemos para el don de la paz y la alegría que nos quieres dar. Ayúdanos a tener corazones generosos, desinteresados y clementes, para que con alegría podamos anunciar tu venida a todos los que encontremos. Amén.
(Luz, las dos velas púrpuras, y ahora la vela rosa).

Cuarto Domingo de Adviento

Dios de amor y de luz, nos revelas tu amor en el don de Jesús. Ayúdanos a manifestar ese amor a los que no tienen amigos, a los enfermos, a los que sufren, a los pobres y a todos los necesitados. Ayúdanos a ser —y a ver— el rostro de Jesús en cada uno de nosotros. Amén.
(Luz, las cuatro velas).

